

# Naufragar la danza

## Diálogos emergentes sobre danzas folklóricas

*Surcar en nuestra identidad  
como una fuga, como un desborde, un no saber dónde estamos yendo,  
pero si saber a donde no queremos ir  
(Maxi Mamani/Bartolina Xixa. Episodio 4<sup>1</sup>)*

En estas líneas deseamos relatar sobre la experiencia en formato virtual que desarrollamos en el marco del equipo de investigación: CONTRUCCIONES IDENTITARIAS A PARTIR DE LA CULTURA NACIONAL radicado en Cepia, Facultad de Artes, UNC<sup>2</sup> y al que llamamos NAUFRAGAR LA DANZA.

La investigación emerge por identificarnos como artistxs/bailarinxs<sup>3</sup> del sector y género «folklórico», atravesadxs por disputas desde miradas socioantropológicas y miradas estéticas. Somos cuerpos fragmentados por las categorías y las trayectorias de aquello que se enmarca en lo folklórico/lo popular, despertando constantemente a preguntas sobre la delimitación de un género artístico que sentimos (y palpamos) desvalorizado, con una difusa implicancia en ámbitos académicos, con poca bibliografía y paradójicamente presente en los imaginarios de la mayoría de las personas, de las comunidades y de las políticas públicas de nuestro territorio nacional.

Este proyecto, en primera instancia a partir de grupos de lectura, reflexión y creación y luego en su versión pandémica a través de diálogos en vivo por Instagram, pretende recorrer el proceso de conformación del repertorio de danzas folklóricas nacionales (indivisible de los demás procesos) intentando desprender del mismo lo que fue puesto en relieve, sobre aquello que fue invisibilizado, y cómo las tensiones entre unos y otros atraviesan las manifestaciones artísticas y culturales que reproducimos y nombramos como parte del acervo cultural nacional, considerando también la construcción de valores basados en una *posible* identidad argentina y un *posible* sentimiento patriótico. Hablamos de *posibles* en tanto y en cuanto, existen otros discursos sobre los hechos históricos, sobre la identidad, la

<sup>1</sup> Podes ver este y los demás episodios en youtube <https://youtu.be/TzWvG7C70Yw>

<sup>2</sup> Convocatoria CepiAbierto 2019/20. Dirección del equipo: Dra: Magdalena Arnao. Co-Dirección: Lic. Florencia Gómez.

<sup>3</sup> Consideramos que el lenguaje como construcción social y como iconografía naturalizan un ser-en-el-mundo basado en el binarismo heteropatriarcal del género masculino/femenino, siendo lo masculino la norma de muchas palabras. Es la decisión política de nuestra escritura tachar (x) las vocales que denotan genero a los fines de abrir el juego a lo innombrado, lo abyecto, lo invisibilizado, la oralidad por descubrir, el lenguaje que baila las corporalidades al son del deseo.



nación y la patria. Es por ello, que trazamos relaciones de tensión sobre lo que fue/es marcado como irrefutablemente argentino, sobre sus construcciones históricas y performativas.

Esta construcción de un nuestro/nosotrxs, va delineando una posible descripción de lo que somos como sujetos nacionales e históricos y por consiguiente lo que *no* somos, una otredad que se constituye como un "ellxs". Nosotrxs/Ellxs como marcas identitarias en constante disputa que interpelan la acción performativa del artistx/hacedxr cultural que se suscribe bajo la categoría de arte nacional/folklorico/popular.

En la búsqueda por arribar a un nuevo espesor conceptual y corporal sobre las danzas folklóricas argentinas, establecimos los siguientes ejes/motores de movimiento:

La presencia afro invisibilizada en los procesos culturales de la nación.

La emergencia indígena en los discursos nacionales: hallazgos y riesgos.

La construcción heteronormativa en las danzas folklóricas.

La danza folklórica/popular como recurso de resistencia.

La producción escénica como espacio de reflexión.

### **La pandemia echa anclas**

"la oportunidad de empezar a bailar con las palabras, de comunicarme desde otro lado"  
(María Laura Cisneros. Episodio 6<sup>4</sup>)

El viraje hacia la virtualidad que toma el proyecto surge como salvataje, a partir del ahogo que nos producía la suspensión de nuestro quehacer en un contexto de aislamiento social.

<sup>4</sup>Podes ver este y los demás episodios por youtube <https://youtu.be/lbjKABQNXNw>

En los primeros días de la declaración del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio, nuestro ensamble de danzas folklóricas cancelaba ensayos, funciones e incluso una anhelada gira por el norte de nuestro país. Las clases, los talleres, los cursos quedaron paralizados y atravesados por la total incertidumbre, con sus implicancias emocionales y económicas.

Los proyectos, los encuentros, los equipos, se perdían como un gran navío atravesando el horizonte. De esa sensación, de aquel cuerpo empapado y pesado surgió la necesidad de no quedarnos inmóviles, de usar las redes, las pantallas para intentar *mover* y *entramar*, para al menos sentir el alivio de naufragar reconociendo que hay otros, que hay resonancias, que podemos hacer de ésta deriva un tiempo menos olvidable.

Dentro de las herramientas y redes virtuales que brotaron a partir de la pandemia como nuevos modos de vinculación social, elegimos utilizar la posibilidad de la red abierta y el diálogo en vivo a través de Instagram. Esta plataforma nos permitió darle un carácter performático, ausente en el plano corpóreo, que no obstante puede evocar alguna dimensión

convivial<sup>5</sup> a través de la posibilidad de sumarse espontáneamente al diálogo, la aparición en imagen y audio de ambos dialogantes y la posibilidad de realizar comentarios en simultáneo, incluso pudiendo interactuar los espectadores entre sí.

A varios meses del inicio del ASPO, hemos realizado casi 30 diálogos emergentes conectando con bailarines, directores, investigadores y grupos de danzas folklóricas de gran parte del país e incluso compartimos reflexiones con artistas que han migrado para desarrollar su danza en el extranjero.

Aquel primer manotazo de ahogado, que creíamos duraría solo algunas semanas, fue creciendo y expandiéndose más allá de los ejes planteados y sacando a flote las trayectorias, inquietudes, problemáticas, de diversos cuerpos y colectivos que emprenden las danzas folklóricas.

<sup>5</sup> Si bien Jorge Dubatti refiere a esta vinculación como tecnovivio interactivo y lo opone a la acción territorializada del convivio, es posible que en este contexto de crisis sanitaria y aislamiento, los bordes de estas categorías se desplacen al menos de su lugar dicotómico, con la ilusión de no abismarnos en la muerte de las artes escénicas de presencia corporal.



### Pecio: los restos de esta danza

*“Cuando me pregunto qué es la danza, me pregunto primero  
¿quién va a responder esa pregunta?”*  
(Santiago Bernardi Episodio 25<sup>6</sup>)

*“¿Quiénes podían escribir?”*  
(Jeremias Vizcaino. Episodio 20<sup>7</sup>)

*“los manuales como una memoria colectiva  
que nos permite comunicarnos pero ¿qué más?”*  
(Marilia Portela. Episodio 11<sup>8</sup>)

La nación como comunidad imaginaria despierta una serie de retratos recurrentes que van construyendo arquetipos de lo que consideramos como “propio” a partir de un sentido de pertenencia que se afirma en una identidad posible, y por consiguiente, delimita aquello que no es parte de la misma.

El ícono del gaucho y la paisana bailando con sus brazos abiertos, estableciendo cercanías y lejanías entre sus cuerpos, es uno de los fotogramas claves de lo que percibimos como danzas tradicionales argentinas. Que éstas imágenes y no otras se conformen y legitimen como modelos de la danza nacional responde a los procesos de constitución de los estados nacionales que desde finales del siglo XIX hicieron que el folklore como disciplina científica social tome

<sup>6</sup> Podes ver este y los demás episodios en youtube <https://youtu.be/4Hf8fHcKYs>

<sup>7</sup> Ídem. <https://youtu.be/lx4g1d5m4PA>

<sup>8</sup> Ídem <https://youtu.be/EkoxafnHHo0>



relevancia en las agendas estatales y empresa dinámicas de institucionalización de ciertas prácticas culturales, básicamente del ámbito rural, con el fin de preservarlas ante los procesos de modernización que parecían dejarlas en desuso.

Es así que se fue constituyendo un repertorio de danzas argentinas promovidas a partir de diversas políticas culturales y educativas, dando lugar a una bibliografía específica (de gran difusión en todo el territorio nacional a partir de las instituciones escolares y las academias de índole privado) denominados “manuales de danzas nativas”, que compilaron los bailes recopilados por lxs investigadorxs (con fuerte presencia de musicólogxs) y sistematizaron los recorridos espaciales en una relación indivisible con la música, dando paso a formas coreográficas estructuradas. La mayoría de estos manuales hace una breve mención sobre la historia de esa danza, las posiciones y distancias que los cuerpos establecen entre sí, las trayectorias espaciales y algunas características emocionales de las mismas.

El gaucho como figura épica del discurso de lo patriótico, se convirtió en el referente del cuerpo nacional: hombre, blanco y criollo. Por fuera todo lo demás: indígenas, negros, mujeres, disidencias, inmigrantes.

A través de los diferentes institutos y academias de formación en danzas folklóricas argentinas se reprodujeron de manera exhaustiva las propuestas corporales y de movimiento condensadas en los manuales a los fines de conservar este legado.

Los manuales consagraron una estética y una ética sobre aquello que puede ser considerado como folklórico y por tanto nacional, a través de diversos dispositivos de carácter estatal y también como producción artístico-cultural. Los modelos y referentes se redactaron con la pluma de algunxs

pocxs maestrxs, directorxs, juradxs y autorxs que se jactaron de salvaguardar los basamentos de nuestra cultura folklórica reversible en una acción coercitiva.

Más allá de los manuales, las academias, los actos escolares, los certámenes de danza, las prácticas sociales y las identidades siguieron su curso dinámico y vital, asumiendo constantes disputas con aquello que se configura como las alteridades (étnicas, de género, de clase) que han tensionado el paradigma más conservador logrando generar dinámicas y transformaciones que permiten repensar los cuerpos, el movimiento y la danza de género folklórico.

Las danzas que emergen de las prácticas sociales, escénicas y educativas de identidades periféricas, invisibilizadas o que desbordan el repertorio de danzas folklóricas que cristalizaron los primeros manuales van delineando una nueva narrativa sobre el ser/hacer/danzar nuestra nación hacia una ruptura que permite habilitar sentidos en consonancia a la pluralidad y diversidad de quienes elegimos este sur del mundo como nuestro territorio.

Quizás la acción pendiente es dejar registros y documentos desde éstas *narrativas otras* que puedan ser parte de la memoria colectiva de nuestras identidades, reconociendo el carácter efímero de la escritura en tanto evoca un recorte parcial, subjetivo, firmado por quienes acceden a escribir/decir y que la marea del devenir social *puede o no* hacer cuerpo y *puede o no* modificar.

En estos diálogos, en el transcurso de ésta investigación, en el formato virtual a través de redes sociales, el horizonte es dejar emerger voces, cuerpos, relatos, que lejos de buscar un buen puerto abran el mapa de nuestras danzas pudiendo dejar algún rastro de éste y otros naufragios.

### FLORENCIA GÓMEZ

Nace y desarrolla su profesión desde la ciudad de Córdoba. Licenciada en teatro. Bailarina, docente, directora e investigadora en danzas folklóricas argentinas. Desde 2007 emprende el ensamble Danza Fértil, dirigiendo más de 20 proyectos escénicos.

Desde las artes escénicas coordina grupos de formación en diferentes contextos y a partir de corporalidades diversas. En creación, su trabajo indaga la relación entre las danzas folklóricas y la puesta en escena como espacio de tensión artística y a la vez como fenómeno antropológico.

